

Riesgos de la codeína y el tramadol en los niños

En abril de 2017, la Administración de Alimentos y Medicamentos (Food and Drug Administration, FDA) de los Estados Unidos emitió una nueva advertencia sobre el uso de la codeína y el tramadol en niños y adolescentes.

Información básica sobre la codeína y el tramadol

La codeína y el tramadol son **opiáceos**, los cuales son un grupo de medicamentos que generalmente se usan para tratar el dolor. La codeína también actúa como supresora de la tos y se encuentra en algunos medicamentos para el resfrío y la tos. Si bien tanto la codeína como el tramadol son eficaces para el tratamiento del dolor y la tos, al igual que otros opiáceos, pueden tener efectos secundarios graves. El efecto secundario principal es somnolencia, que puede ser leve o extrema. En casos de sobredosis, estos medicamentos pueden reducir la respiración o bien provocar que se detenga por completo, lo cual puede poner en riesgo la vida. Al igual que con otros opiáceos, también existe el riesgo de dependencia del medicamento con el uso repetido.

En los Estados Unidos, la codeína y el tramadol, al igual que otros opiáceos, son sustancias controladas, y para recetarlas, se requiere la correspondiente licencia médica especial. No obstante, la codeína y el tramadol tienden a recetarse con más frecuencia que cualquier otro medicamento opiáceo, como la hidrocodona o la oxycodona. A raíz de esto, algunos pacientes creen que la codeína y el tramadol no conllevan los mismos riesgos que otros opiáceos recetados.

Inquietudes de seguridad

En abril de 2017, la FDA emitió una nueva advertencia en la que se desaconseja el uso de la codeína y el tramadol en niños menores de 12 años. La FDA también advierte respecto del uso en mujeres en período de lactancia dado el posible daño para los bebés. En el caso de los adolescentes de entre 12 y 18 años, la FDA desaconseja el uso de la codeína y el tramadol si existen antecedentes de obesidad, apnea del sueño obstructiva o enfermedad pulmonar grave. En particular, ni la codeína ni el tramadol deben administrarse a niños o adolescentes como medicamento para el dolor después de una cirugía de extracción de amígdalas o adenoides.

Tratamientos alternativos

Para tratar el dolor, el acetaminofeno (Tylenol) y el ibuprofeno (Advil o Motrin) son seguros para los niños cuando se administran en la dosis correcta según el peso. No se debe administrar ibuprofeno a bebés menores de 6 meses. Para tratar la tos, remedios naturales como el vapor, mucho líquido, la miel (en el caso de los niños mayores de 1 año) y las gárgaras (para los niños mayores) constituyen opciones seguras. Generalmente no se recomiendan medicamentos para la tos en niños menores de 4 años. Solicite a su pediatra más información sobre alternativas seguras a la codeína y al tramadol en niños.

Las siguientes personas no deben usar ni codeína ni tramadol:

Niños menores de 12 años

Niños y adolescentes después de una cirugía de extracción de amígdalas o adenoides

Adolescentes obesos o que tienen apnea del sueño o una enfermedad pulmonar grave

Mujeres en período de lactancia

Analice tratamientos alternativos con su pediatra.

Conclusión

Nunca se deben administrar tramadol ni codeína a niños menores de 12 años, tampoco los deben tomar mujeres en período de lactancia. Siempre mantenga todos los medicamentos para adultos fuera del alcance de los niños. Al viajar, asegúrese de leer las etiquetas detenidamente porque algunos medicamentos para la tos y el resfrío que se venden sin receta en otros países pueden contener codeína.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

US Food and Drug Administration (Administración de Alimentos y Medicamentos)

www.fda.gov/ForConsumers/ConsumerUpdates/ucm315497.htm

Para encontrar esta y otras Hojas para el paciente de JAMA, visite la colección Para pacientes en jamanetworkpatientpages.com.

Autor: Jill Jin, MD, MPH

Fuente: U S Food and Drug Administration (Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos)

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.